



EL ADVENTISTA ORIGINAL PIONERO

10 de Mayo de 2026

El Domingo

Y su Marca que
pone en la
Frente (p.3)

La Reforma del
Vestido-
E. G. White (p. 10)

El Cómo Dios
derramará su
Espíritu (p.15)

La Confianza de
los Apóstoles -
Migdalia C (p.22)



SILVESTER · PP · I · ROMANVS ·

Silvestre I, retrato imaginario (Artaud de Montor, 1842). Dominio público. - wikipedia. Primero (según registro) en usar dies domini



¿Dónde está el verdadero adventismo?

Hay una pregunta que muchos evitan: ¿seguimos siendo el pueblo de la profecía, o nos hemos convertido en una denominación más de Babilonia?

Este número llega con urgencia. Cuatro artículos. Un espejo incómodo frente al adventismo de hoy.

El primero dice algo que pocos se atreven a formular: el domingo no es un día de culto equivocado cualquiera. Es la señal de autoridad del papado. Guardarlo es recibir en la frente el nombre de la bestia: *Vicarius Filii Dei* — Vicario del Hijo de Dios —, título cuyo valor en numerales romanos suma 666. Un «Hijo» que no es literal, sino el segundo miembro de la trinidad.

El segundo —de Elena G. de White— aborda la reforma en el vestido. Parece un tema menor. No lo es. El abandono de la modestia es capitulación ante el espíritu del mundo. ¿Cuántas iglesias adventistas hablan hoy de esto? El silencio ya es una respuesta.

El tercero lleva a Zacarías 4 y la promesa de la lluvia tardía. Pero el Espíritu no viene a cualquiera: viene a quienes viven a la altura de la luz que ya poseen. ¿La estamos viviendo?

Y el cuarto cierra con los apóstoles en Hechos 4. Prohibidos de predicar. Amenazados. Sin retroceder un centímetro. Su secreto: oración y confianza radical en Dios. Esa persecución viene ya. ¿Estamos preparados?

No publicamos estas páginas para generar controversia por gusto. Las publicamos porque el tiempo se acaba y alguien tiene que decir la verdad.

¿Estás dispuesto a escucharla?

Suyos en Cristo, los Editores

EDITORIA:

www.antorchaprofetica.site

DIRECTOR:

John García.
johngarcia144000@gmail.com
+34.650.86.38.11

YOUTUBE:

[https://www.youtube.com/
@antorchaprofetica](https://www.youtube.com/@antorchaprofetica)

INSTAGRAM:

[https://www.instagram.com/
antorchaprofetica/](https://www.instagram.com/antorchaprofetica/)

FACEBOOK:

[https://www.facebook.com/
LaAntorchaProfetica](https://www.facebook.com/LaAntorchaProfetica)

¿Qué marca pone el día domingo en la frente?

Por: John García

El contraste entre el sello de Dios y la marca de la bestia

En estudios anteriores hemos examinado el sello de Dios tal como aparece en la profecía bíblica para el tiempo del fin, particularmente en Apocalipsis 7, donde los vientos que amenazan con destruir al mundo son retenidos mientras el Señor envía su sello para proteger a su pueblo. Ese sello, como hemos visto, es el sábado, el séptimo día de la semana. El propio Jesús declaró ser el Señor del sábado (Mateo 12:8), y en ese día se halla el nombre de Dios —Jehová—, su cargo de Creador y su jurisdicción sobre los cielos, la tierra y el mar.

El sellamiento descrito en Apocalipsis 7 consiste en la obra del ángel de colocar en la mente y el corazón de los fieles la ley y el sábado, situándolos en obediencia a los mandamientos de Dios. El resultado de esa obra lo describe Apocalipsis 14:1: «He aquí que el Cordero estaba sobre el monte de Sion, y con él 144,000 que tenían el nombre de él y de su Padre escrito en sus frentes.» El sellamiento coloca,

1) Un ángel trae el sello (*Apoc 7.2*).

2) El sello es el sábado (*Éxodo 31.13-17; Ezequiel 20.20*).



3) El sábado se originó en la creación. Allí fue que Jesús lo bendijo y santificó (*Gen 2.2-3; Éxodo 20.11; Col 1.15-16*)



4) Jesús dijo que el sábado era su día, del Señor (*Mateo 12.8*). Y que debían respetarlo aún al huir de Jerusalén (*Mateo 24.20*).



5) El sábado es el sello porque tiene el nombre (Jehová y su Unigénito), el cargo (hizo - Creador), y su jurisdicción (cielos, tierra y mar) *Éxodo 20.11; Apoc 14.7*.



6) Adán y Eva transgredieron la ley (pecaron) y perdieron el sello, y dieron de herencia el pecado a sus hijos (*Rom 5.12*). Esa herencia nos imposibilita guardar la ley y ser sellados (*Rom 7.23; 8.3*). Pero Jesús tomó esa herencia y la unió con su divinidad y así pudo vencer, guardar la ley y ser sellado (*Rom 8.3*).



7) Si tenemos esta fe de Jesús se nos dará su justicia (*Rom 3.22; Gál 3.2*), la cual se manifestará en guardar la ley, la justicia de la ley (*Rom 8.4*). Así estaremos siendo sellados (*Apocalipsis 7.2-4*).



8) En la prueba final (gran tribulación-Ap 7.14) se pondrá el sello definitivo sobre los vencedores (*Ap 7.15; 14.1; 3.12*).

pues, el nombre del Padre y del Hijo —su carácter— en la frente de los sellados.

Sin embargo, la gran mayoría del mundo no guarda el sábado, sino el domingo, considerado el día de descanso familiar y religioso por la mayor parte de las iglesias. Esto lleva a una pregunta fundamental: ¿qué pone el domingo en la frente de quienes lo guardan? La respuesta tiene estrecha relación con la marca de la bestia y, en consecuencia, con la doctrina de la Trinidad.

El significado y el origen del domingo

La palabra domingo proviene del latín dies Domini, que significa 'día del Señor'. En inglés se denomina Sunday, es decir, 'día del sol'. Estas dos designaciones reflejan dos etapas históricas distintas en la configuración del primer día de la semana como día de reposo.

En su origen, el primer día era el día que los paganos dedicaban al sol. El 7 de marzo del año 321, el emperador Constantino promulgó un edicto que ordenaba que «todos los jueces y todos los habitantes de la ciudad, y todos

los mercaderes y artesanos, descansan el venerable día del sol» —con excepción de los labradores en épocas de siembra—. Este decreto, conservado en el Códex Justiniano, establece la primera evidencia histórica de una disposición civil que santifica el primer día de la semana, denominándolo explícitamente «día del sol». Vale señalar que Constantino ya había aceptado el cristianismo en 313, tras la batalla en la que supuestamente recibió en sueños la señal de la cruz; no obstante, su edicto ocho años después designa el primer día con un nombre inequívocamente pagano.

Fue el Papa Silvestre I quien, durante su pontificado (entre 325 y 335), renombró oficialmente ese día del sol como dies Domini, 'día del Señor'. La transición es

significativa: el día del sol se convirtió en el día del Señor, pero conviene preguntar: ¿de qué señor? Jesús declaró que el Hijo del Hombre es Señor del sábado, no del primer día. El primer día de la semana recibió la categoría de día sagrado por decisión de un papa, no de Cristo ni de los apóstoles.

Poco después, en el año 363, el Sínodo de Laodicea formalizó



SILVESTER · PP · I · ROMANVS ·

Silvestre I, retrato imaginario (Artaud de Montor, 1842). Dominio público. - wikipedia. Primero (según registro) en usar dies domini

este cambio doctrinalmente al declarar que los creyentes ya no debían «judaizar» guardando el séptimo día, sino santificar el día del Señor, el primer día de la semana. El propio Catecismo de la Iglesia Católica, en el párrafo 2174, recoge esta historia y cita a San Justino: «Nos reunimos todos el día del sol porque es el primer día en que Dios sacando la materia de las tinieblas creó al mundo, y ese mismo día Jesucristo nuestro Salvador resucitó de entre los muertos.» Nótese que el argumento de San Justino no apela a un mandato divino, a una ordenanza de Jesús ni a una instrucción apostólica; se funda en razones históricas y simbólicas. No existe en la Escritura ningún texto que establezca el primer día como día santo.

Algunos señalan que los discípulos se reunían en el primer día de la semana. Sin embargo, el hecho de que haya reuniones ese día no lo convierte en sagrado. La santidad no proviene de la asamblea humana, sino de la consagración divina. Dios santificó el séptimo día; ningún texto bíblico da esa santidad al primero. Además, los discípulos se reunían todos los días, pues vivían juntos en el aposento alto.

En conclusión, el domingo — originalmente llamado día del sol— es el primer día de la semana y fue establecido como día de reposo religioso por el papado, no por Dios ni por su Hijo.

El domingo como marca de la bestia

Establecido bíblica e históricamente que el domingo es el día del señor Papa, corresponde preguntarse: ¿qué nombre lleva ese día? Así como el sábado porta el nombre de Dios,

1) LA BESTIA es un poder que recibe la ciudad del dragón romano (Ap 13.2), y es poder político (bestia) y religioso que blasfema (13.4-6). Y que persiguió a los santos (7).



2) La Marca de la bestia es la principal obra de su rebeldía. La bestia quitó el sello de la ley, al cambiarlo (Dan 7.25). ***Esta es su marca: la ley cambiada.***



3) ¿Cuál fue el cambio de la ley?

(321 DC) Constantino hizo el descanso semanal el 1er día y no el 7mo. El Papa dice que como Jesús resucitó el primer día, hay que celebrarlo.

(325-335 DC) El Papa Silvestre I dice que este primer día, o día del sol es el domingo (día del Señor).

(363 DC) El Sínodo de Laodicea bendijo y santificó el 1er día como día del Señor (domingo). CIC 2174, 2175,

2177.



4) Por eso, el domingo es ciertamente el día del señor, pero del señor dios el Papa. *El domingo se constituye en la marca de la bestia.*

el domingo porta el nombre de quien lo instituyó.

En la profecía bíblica, el papado aparece caracterizado en varios libros. Segunda de Tesalonicenses 2 lo describe como «el hombre de pecado» y «el hijo de perdición», que se opone a todo lo que se llama Dios, se sienta en el templo de Dios y se hace pasar por Dios. Daniel 7:25 lo retrata como el cuerno pequeño que surge del Imperio Romano dividido y cuya obra característica es «pensar en cambiar los tiempos y la ley». Apocalipsis 13 lo presenta como la bestia que recibe del dragón su poder, su trono y grande potestad.

La conexión entre estas imágenes y el domingo es directa: el domingo es el primer día, que en el orden semanal ha sido colocado donde debería estar el séptimo. El papado cambió los tiempos y la ley, y el domingo es la expresión más visible de ese cambio. Por eso el domingo se convierte en la marca principal de la bestia, en la obra característica por excelencia del papado.

Apocalipsis 13:16-18 describe la imposición final de

esa marca: «Hacia que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se pudiese una marca en la mano derecha o en la frente, y que ninguno pudiese comprar o vender, sino el que tuviese la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.» El texto distingue tres elementos: la marca, el nombre de la bestia y el número de ese nombre.

Si la marca es el domingo, ¿cuál es el nombre de la bestia que ese día porta? Es el nombre que el papado se ha atribuido a sí mismo: Vicarius Filii Dei, 'vicario del Hijo de Dios'. Esta denominación aparece en el Catecismo de la Iglesia Católica, párrafos 882 y 936, donde se lee: «El Pontífice romano tiene en la

Iglesia, en virtud de su función de Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, la potestad plena, suprema y universal que puede ejercer siempre con entera libertad.» No es una acusación externa; es la autodesignación del propio papado.

Los reformadores descubrieron que las letras latinas de Vicarius Filii Dei, calculadas según sus valores numéricos romanos (V=5, I=1, C=100, L=50, D=500, etc.), dan como resultado 666, el



VICARIUS	FILII	DEI
V = 5	F = 0	D = 500
I = 1	I = 1	E = 0
C = 100	L = 50	I = 1
A = 0	I = 1	501
U = 5	I = 1	
S = 0	= 12	
112	TOTAL	666

número de la bestia según Apocalipsis 13:18: «Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre, y su número es seiscientos sesenta y seis.» Con el tiempo, ese título fue sustituido por Vicarius Christi, pero la idea es idéntica: el Papa se presenta como el representante del Hijo de Dios en la tierra.

La conexión con la doctrina de la Trinidad

El análisis del nombre Vicarius Filii Dei revela una dimensión doctrinal adicional. El título significa 'representante del Hijo de Dios', pero la Escritura enseña que el representante enviado por Cristo fue el Espíritu Santo, el Consolador. Juan 14:16 dice: «Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.» El Espíritu Santo es el otro yo de Cristo, su representante en la tierra, como lo entendieron los pioneros adventistas. Al atribuirse el título de vicario del Hijo de Dios, el papado usurpa el lugar que pertenece al Espíritu de Cristo, lo cual constituye una blasfemia.

Hay además una segunda capa de significado. Para la Iglesia Católica, Dios es la Trinidad. Por tanto, cuando el Papa dice ser el vicario del 'Hijo de Dios', está afirmando ser el representante del hijo de la Trinidad. Pero en el Concilio de Nicea (325), los católicos definieron

que Jesús es hijo 'engendrado, no creado', un hijo que nunca tuvo principio, en contraposición a la enseñanza de Arrio. En ese marco, el 'hijo' no es un hijo literal sino metafórico: un hijo que no nació realmente, que no tuvo comienzo. Así, el nombre completo en su significado doctrinal podría enunciarse como: 'el día del representante del hijo no literal de la Trinidad'.

El domingo porta, por tanto, una teología implícita: la de un Dios trino y la de un Cristo que no es hijo en sentido propio y literal. El contraste con el sello de Dios es absoluto: el sábado lleva el nombre del Padre y del Hijo verdadero; el domingo lleva el nombre de un falso vicario, de un falso padre y de un falso hijo.

Sábado	Domingo
Día del Señor (Jesús)	Día del señor (Papa)
Trae el nombre del Padre y de Unigénito hijo.	Trae el nombre del Papa y de su dios.
El nombre que trae es Jehova y Jehová justicia nuestra.	El nombre que trae es Vicarvs Filii Dei, Vicario del Hijo (no literal) de Dios (Trinidad).
Este nombre es divino y el número que lo representa es el 7	Este nombre es humano, y da 666.

La imposición de la marca y la promesa a los vencedores

La profecía de Apocalipsis 13 indica que la imposición de la marca seguirá un proceso escalonado. Primero viene la seducción: el sistema procurará engañar a los que no están firmemente establecidos en la verdad. Si no ceden, vendrá la extorsión económica: la ley dominical impedirá comprar y vender a quienes guarden el sábado. Si aun así permanecen fieles, el decreto final será una amenaza de muerte. Este poder hará uso del Estado — la imagen de la bestia, que representa al protestantismo apóstata unido al poder civil de los Estados Unidos— para ejecutar esas leyes.

Frente a esta perspectiva, importa notar el contraste entre los métodos. Dios sella por amor y fe, sin compulsión. Invita, llama, no fuerza. La bestia, en cambio, opera por extorsión y coerción. La única respuesta eficaz es predicar con el poder del Espíritu Santo, en unidad y sujeción a la Palabra, como lo hicieron los apóstoles.

La promesa a quienes vencen está expresada en Apocalipsis 3:10-12, el

5) El domingo como marca trae el nombre de la bestia, su cargo y su Jurisdicción. El nombre del Papa es Vicarivs filii Dei o Vicarivs Christi (CIC 882, 936) que significa: Vicario o representante de Cristo el Hijo de Dios. Pero según su doctrina Jesús NO es un Hijo literal (CIC 242, 465), y su Dios es la trinidad. Por tanto el nombre que trae el domingo es:

Vicario del Hijo (no literal) de la Trinidad.

El cargo es NO Creador, ya que la Trinidad creó todo pero NO literalmente (CIC 289, 362, 375, 390), ya que todo vino por evolución (CIC 302, 310). **Y su jurisdicción** (del Papa) es la misma que la de Cristo por ser su vicario: abarca la triple corona: cielo, tierra e infierno (CIC).



6) ¿Cómo perdimos la marca? Los católicos creen que somos pecadores por el pecado original que heredamos, es “un estado y no un acto” (CIC 404). El bautismo borra el pecado original, aún de los bebes (405, 403). Dicen que no creen como los protestantes que dicen que no nacemos libres (406). *Jesús tomó carne inmaculada (CIC 470, 491, 493). Por eso, Cristo guardó la ley porque no tenía debilidades pecaminosas, ni concupiscencia, ni pecado original. Nosotros tendremos que ser marcados por nuestras obras.*



7) ¿Cómo pretenden marcar al mundo?

Esta marca es puesta por: La tradición, la Seducción y engaño de los tres espíritus inmundos (Apocalipsis 16). Y al final por extorsión de los magnates (Apocalipsis 13 y 18). Y por imposición de fuerza de los reyes. Finalmente, por amenaza de muerte. Así recibirán la marca del Papa, y por tanto de la Trinidad y de su Hijo NO literal.

Esta es puesta en la mano derecha o en la frente. El número de su nombre, es el número de VICARVS FILII DEI, y ese es 666.



8) El que sea vencido en la prueba final, será marcado en la mano o frente (Apoc 13).

mensaje a la iglesia de Filadelfia:
 «Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir en todo el mundo para probar a los que moran en la tierra. Yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo de con mi Dios, y mi nombre nuevo.»

Esta promesa se cumple en los 144,000: el nombre de Dios, el nombre nuevo de Jesús y el nombre de la nueva Jerusalén escritos en su frente. Los fundamentos de esa ciudad son los doce apóstoles; pero quienes venzan podrán ser columnas en ella. Vencer la bestia — el papado—, la imagen de la bestia —el protestantismo apóstata unido al Estado— y la marca de la bestia — el domingo— es la condición para recibir esa promesa.



LA REFORMA EN EL VESTIDO

EGW en *The Health Reformer*,

1 de Agosto de 1868

La Reforma del Vestido

Un llamado a la gente en su favor

No usamos el estilo de vestido aquí representado para ser extravagantes, o para atraer la atención. No nos diferenciamos del estilo común del vestido femenino con tal propósito. Elegimos estar de acuerdo con los demás en teoría y en práctica, siempre que podamos hacerlo y, al mismo tiempo, estar en armonía con la ley de Dios y con las leyes de nuestro ser. Creemos que es incorrecto diferenciarse de los demás, a menos que sea necesario diferenciarse para estar en lo correcto. Al llevar la cruz de adoptar el vestido de reforma, somos guiadas por un sentido del deber. Y aunque pueda parecer objetable para aquellos que se rigen por la moda, afirmamos que es el estilo de vestido más conveniente, el más verdaderamente modesto y el más saludable que puede usar la mujer. Hemos calculado el costo de parecer singulares a los ojos de quienes se sienten obligados a inclinarse ante la moda. Y hemos decidido que, al final, valdrá la pena intentar hacer lo correcto, aunque por el presente podamos parecer extrañas ante quienes sacrifican la

The Dress Reform.

AN APPEAL TO THE PEOPLE IN ITS
BEHALF.

BY MRS. E. G. WHITE.



<https://documents.adventistarchives.org/Periodicals/HR/HR18680801-V03-02.pdf>

conveniencia, el confort y la salud en el altar de la moda.

También hemos tenido en cuenta el hecho de que nuestro rumbo en este

asunto del vestir causará sentimientos desagradables a nuestros amigos, y hemos tomado en consideración aquellas cosas que excitaron sus sentimientos de prejuicio contra el vestido de reforma. Cuando estamos entre extraños, se supone que somos espiritistas, por el hecho de que algunos de esa clase adoptan lo que comúnmente se llama "el vestido corto". Y frecuentemente se nos pregunta: "¿Son ustedes espiritistas?". Para responder a esta pregunta y dar al lector algunas de las razones por las que adoptamos un estilo de vestir tan poco moderno, se presenta este artículo. Somos conscientes de que algunos de los que abrazaron la causa del espiritismo — sobre cuya valía moral se ha proyectado una sombra de incertidumbre debido a las extravagancias e inmoralidades entre ellos— han adoptado el vestido corto; y que su celo al hacerlo, bajo las circunstancias peculiares, no pudo sino disgustar a la gente contra cualquier cosa de este tipo. ¿Cómo podría ser de otra manera? La gente está encerrada en la moda. No comprenden los beneficios de nuestro



Reforma del Vestido
presentado por los
espiritistas en América

estilo de vestir. Y les resulta tanto más objetable por cuanto se asemeja en algunos aspectos al que usan algunos espiritistas de dudosa reputación. Ciertamente damos a las damas que han abrazado el espiritismo una cordial bienvenida a todas las bendiciones y beneficios de un vestido conveniente, saludable y (siendo de una longitud adecuada y debidamente ajustado y confeccionado) verdaderamente modesto; y deseamos que fueran tan consistentes y correctas en otros aspectos. En el estado actual de las cosas, la gente puede considerar la adopción de nuestro estilo de vestir como un paso audaz de nuestra parte, que muestra más independencia que buen gusto. Pueden censurarnos. Pueden usar el ingenio y el sarcasmo en referencia a nuestro vestido. Incluso pueden proferir discursos amargos a causa de nuestro proceder en esto. Pero nuestro trabajo consistirá, por la gracia de Dios, en trabajar pacientemente para corregir sus errores, eliminar sus prejuicios y exponer ante ellos las razones por las que nos oponemos al estilo popular del vestido femenino, así como algunas de las razones por las que

adoptamos el nuestro. *Nos oponemos al estilo popular del vestido femenino:*

1) **Porque no es conveniente.** Al hacer el trabajo doméstico, al subir y bajar escaleras con ambas manos ocupadas, se necesita una tercera mano para sostener las faldas largas. Vean a esa dama subiendo a su habitación con un niño en brazos y ambas manos llenas, pisando sus largas faldas y tropezando al caminar. Ella encuentra el estilo

popular de vestir muy inconveniente, pero está de moda y debe ser soportado. Si sale a su jardín a caminar o a trabajar entre sus flores, para compartir el aire fresco y revitalizante de la mañana, a menos que las sostenga con ambas manos, sus faldas se arrastran y se ensucian con la tierra y el rocío hasta quedar mojadas y embarradas. La moda le adhiere una tela que, en este caso, se utiliza como una especie de trapeador. Esto es sumamente

inconveniente, pero por amor a la moda debe soportarse. Al caminar por las calles, en el campo, en la aldea o en la ciudad populosa, sus faldas largas barren el polvo y el lodo, y recogen los escupitajos de tabaco y toda clase de inmundicia. Caballeros descuidados a veces pisan estos vestidos largos y, al

pasar las damas, los desgarran. Esto es penoso y a veces provocador; y no siempre es conveniente remendar y limpiar estas prendas sucias y rotas. Pero están en armonía con la moda, y todo esto debe soportarse. Al viajar en los vagones, en el carruaje y en el ómnibus, los vestidos de moda, especialmente cuando están distendidos por aros (miriñaques), a veces estorban no solo a quienes los llevan, sino

también a los demás; y caritativamente pensamos que, si no fuera por el poder dominante de la moda, se tomarían medidas para eliminar su inconveniencia.



Forma tradicional de vestimenta del siglo XIX

Nos oponemos al estilo popular del vestido femenino,

2. **Porque no es saludable.** Sin decir nada de la práctica suicida de comprimir la cintura para suprimir la respiración natural, induciendo el hábito de respirar solo con la parte superior de los pulmones; y sin detenernos particularmente en la

costumbre de suspender un peso innecesario sobre las caderas, a consecuencia de demasiadas faldas y demasiado largas; hay mucho que se puede decir en relación con la falta de salubridad del estilo de moda del

vestido femenino, pero sugerimos por el momento lo siguiente:

(a) **Carga y obstruye el libre uso de las extremidades inferiores.** Esto es contrario al diseño de Dios al asegurar a la mujer las bendiciones de la actividad y la salud.

(b) **Frecuentemente la encierra bajo techo cuando su salud exige que disfrute del ejercicio en el aire puro y revitalizante del cielo.** Si sale con nieve ligera, o después de un aguacero, o con el rocío de la mañana o de la tarde, ensucia sus faldas largas, enfría los tobillos sensibles y desprotegidos, y se resfría; para evitar esto, puede permanecer encerrada en la casa y volverse tan delicada y débil que, cuando se ve obligada a salir, seguramente se resfriará, lo que puede resultar en tos, consunción y muerte. Podría decirse que puede reservar sus caminatas hasta que el sol haya disipado toda esta humedad. Es cierto, puede hacerlo, y sentir la languidez producida por el calor abrasador de un sol de mediodía de verano. Las aves salen con sus cantos de alabanza a su Creador, y las bestias del campo disfrutan con ellas del frescor temprano de la mañana; y cuando el calor del sol arrecia, estas criaturas de la naturaleza y de la salud se retiran a la sombra. ¡Pero este es precisamente el momento en que la mujer sale con su vestido de moda!. Cuando ellos salen a disfrutar del aire fortalecedor de la mañana, ella se ve

privada de este rico don del Cielo. Cuando ellos buscan la sombra refrescante y el descanso, ella sale a sufrir por el calor, la fatiga y la languidez.

(c) **Le roba esa protección contra el frío y la humedad que las extremidades inferiores deben tener para asegurar una condición saludable del sistema.** Para gozar de un buen estado de salud, debe haber una circulación adecuada de la sangre. Y para asegurar una buena circulación de la corriente de la vida humana, todas las partes del cuerpo deben estar adecuadamente vestidas. La moda viste generosamente el pecho de la mujer, y en invierno la carga con sacos, capas, chales y pieles, hasta que no puede sentir frío, excepto en sus extremidades y pies, que, por falta de ropa adecuada, están helados y literalmente arden de frío. El corazón trabaja para enviar la sangre a las extremidades, pero el frío la repele de ellas a consecuencia de estar expuestas por falta de vestimenta adecuada. Y la abundancia de ropa alrededor del pecho, donde se encuentra la gran rueda de la vida, determina la sangre hacia los pulmones y el cerebro, y produce congestión. Los miembros y los pies tienen venas grandes para recibir una gran cantidad de sangre, a fin de que se les imparta calor, nutrición, elasticidad y fuerza. Pero cuando la sangre se enfría en estas extremidades, sus vasos sanguíneos se contraen, lo que hace que la circulación

de la cantidad necesaria de sangre en ellos sea aún más difícil. Una buena circulación preserva la sangre pura y asegura la salud. Una mala circulación deja que la sangre se vuelva impura e induce la congestión del cerebro y los pulmones, y causa enfermedades de la cabeza, el corazón, el hígado y los pulmones. El estilo de moda del vestido femenino es una de las mayores causas de todas estas terribles enfermedades. Pero el mal no se detiene aquí. Estas madres modernas transmiten sus

enfermedades a su débil descendencia. Y visten a sus débiles niñas de forma tan poco saludable como se visten ellas mismas, y pronto las llevan a una condición de invalidez o, lo que es preferible en muchos casos, a la tumba. Así, la moda llena nuestros cementerios con muchas tumbas cortas, y las casas de las esclavas de la moda con inválidos. ¡Oh, Dios!, ¿debe continuar este estado de cosas?.

(Continuará...)

19th century Fashion

vk.com/blosh facebook.com/bloshka



EL CÓMO DIOS DERRAMARÁ SU ESPÍRITU

El Último Movimiento y el Modelo Profético

Apocalipsis 18:1-4: El Cuarto Ángel y Sus Cuatro Elementos

El estudio que nos ocupa parte de una pregunta central: ¿cómo derramará Dios su Espíritu en los últimos tiempos? La respuesta se encuentra en *Apocalipsis 18:1-4*, pasaje que describe el último movimiento en la tierra y la conexión ininterrumpida entre el cielo y la tierra como medio divino para iluminar al mundo.

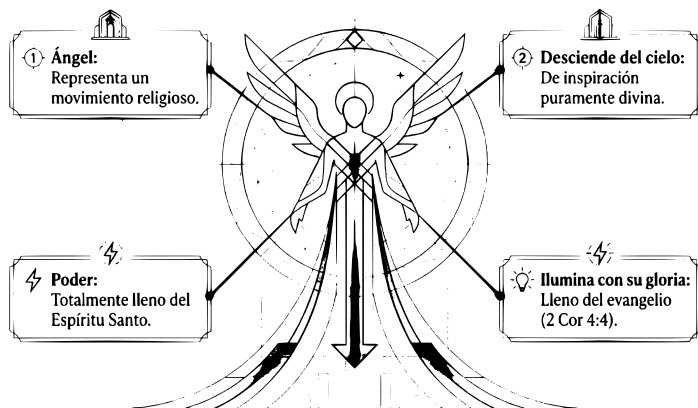
En esa visión aparece un ángel que desciende del cielo con grande potencia, la tierra es alumbrada de

su gloria, y da un fuerte clamor: «Caída es, caída es la grande Babilonia. Se ha hecho habitación de demonios, guarida de todo espíritu inmundo y albergue de todas aves sucias y aborrecibles.» Esto es así porque todas las naciones — incluidas las iglesias nominales— han bebido del vino del furor de su fornicación; los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los magnates se han enriquecido en la potencia de sus deleites. El llamado divino que sigue es claro: «Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis participantes de sus pecados ni recibáis de sus plagas.»

De ese pasaje se extraen cuatro elementos simbólicos fundamentales: (1) un ángel desciende del cielo, (2) tiene grande potencia, (3) la tierra es alumbrada de su gloria, y (4) da un fuerte clamor de salida. Estos símbolos requieren descodificación. El ángel representa un movimiento

TÍTULO: Decodificando el Ángel

SUBTÍTULO: Simbolismos clave en Apocalipsis 18



religioso: la restauración, el reavivamiento y la reforma del adventismo original, el mismo mensaje del segundo ángel repetido y amplificado. Que descienda del cielo significa que viene lleno e inspirado del Espíritu Santo. Que ilumine al mundo con su gloria equivale a predicar el evangelio de Cristo, tal como lo expresa 2 Corintios 4:4, donde la luz se identifica con «el evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios». La gloria que caracteriza a este cuarto ángel es, por tanto, la luz del evangelio de la divinidad de Cristo.

Joel 2:23,28-29: La Profecía Doble de la Lluvia

Joel capítulo 2 presenta una profecía de doble cumplimiento: describe cómo fue derramado el Espíritu Santo en el Pentecostés — primer cumplimiento— y cómo será derramado en la lluvia final que corresponde al presente. El versículo 23 declara:

«Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios, porque os ha dado la primera lluvia

arregladamente, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio.»

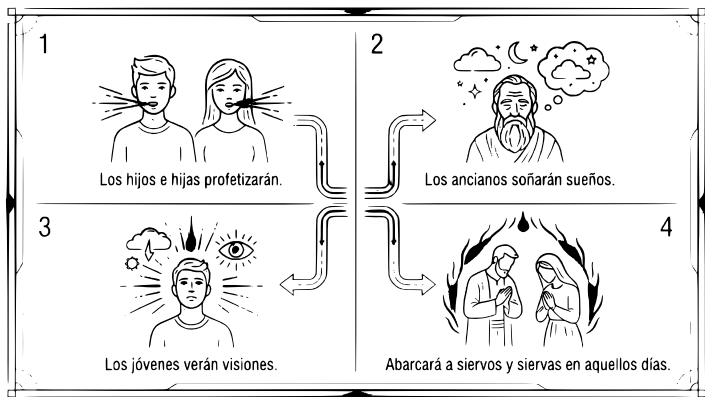
La versión King James traduce «primera lluvia» como «enseñador de justicia». La lluvia es, en consecuencia, un maestro de justicia que desciende como la lluvia, porque el Espíritu Santo es la justicia de Cristo, el impulso divino del Padre en el Hijo para realizar su obra. Así como Marcos señala que el Espíritu impulsó a Jesús al desierto, ese mismo espíritu es el motor que nos impulsa a la justicia. Eso es la lluvia temprana y la lluvia tardía.

Joel 2:28-29 precisa la forma de ese derramamiento: «Derramaré mi espíritu sobre toda carne; vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, los ancianos soñarán sueños, los jóvenes verán visiones, y aun sobre los siervos y siervas derramaré mi espíritu en aquellos días.» No serán unos pocos privilegiados los depositarios del Espíritu Santo, como siempre han pretendido las jerarquías —católica, protestante

apóstata y adventista apóstata—, que reservan para sí la capacidad de enseñar la verdad. La profecía establece que el único límite es la fe.

TÍTULO: Derramamiento Sobre Toda Carne

SUBTÍTULO: Joel 2:28-29



La Condición para Recibir la Lluvia

Testimonios para los

Ministros, página 399, advierte con claridad: quienes no recibieron ni apreciaron la lluvia temprana tampoco verán ni entenderán el valor de la lluvia tardía. La lluvia temprana está siendo derramada desde el Pentecostés; aprovecharla es condición para recibir la tardía. Una segunda cita del mismo Espíritu de Profecía añade: «Solo los que estén viviendo a la altura de la luz que tienen recibirán más luz. A menos que estemos avanzando diariamente en la ejemplificación de las virtudes cristianas activas, no reconoceremos las manifestaciones del Espíritu Santo en la lluvia tardía» (**Testimonios para los Ministros, pág. 507**).

Si alguien no vive conforme a la luz que posee —si no estudia diariamente las Escrituras y practica lo aprendido—, la lluvia tardía puede estar derramándose en quienes le rodean y no la percibirá.

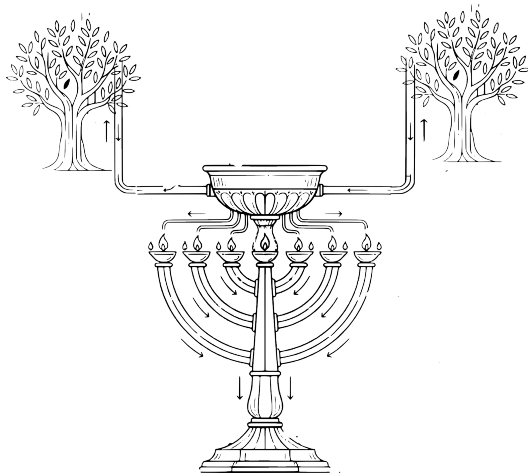
La lluvia no es mero conocimiento teórico; es la verdad que se integra activa y constantemente en la vida y los actos. Si se persiste en un pecado sin avanzar —como el pecado del chisme, que viola el mandamiento

de **Mateo 18** y el noveno mandamiento— no se está recibiendo ninguna lluvia. El Espíritu da poder para vencer; quien permanece en el mismo pecado evidencia que carece de ese poder.

Zacarías 4: El Orden Divino del Derramamiento

La visión de **Zacarías capítulo 4 (versículos 1-3)** describe el proceso por el cual Dios derrama su Espíritu, tanto en la lluvia temprana como en la tardía. Zacarías ve un candelero de oro con un vaso sobre su cabeza, siete lámparas encima y siete canales que las alimentan, flanqueado por dos olivos. El significado es dado en **el versículo 6**: «No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.» Es, por tanto, una visión del Espíritu Santo y de su modo de comunicación. Los dos olivos arraigados sobre la tierra producen aceite; ese aceite pasa por dos tubos de oro al vaso central, del vaso bajan por siete

canales a las siete lámparas, y cada lámpara ilumina el santuario y, a través de él, al mundo. El aceite representa el Espíritu Santo. **El versículo 14** identifica a los dos olivos como «los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra».



El Señor de toda la tierra: *el Padre por medio del Hijo*

El Señor de toda la tierra es Dios el Padre, fuente de todo, quien da todo por medio de su Hijo.

Así dice **1 Corintios 8:6**:

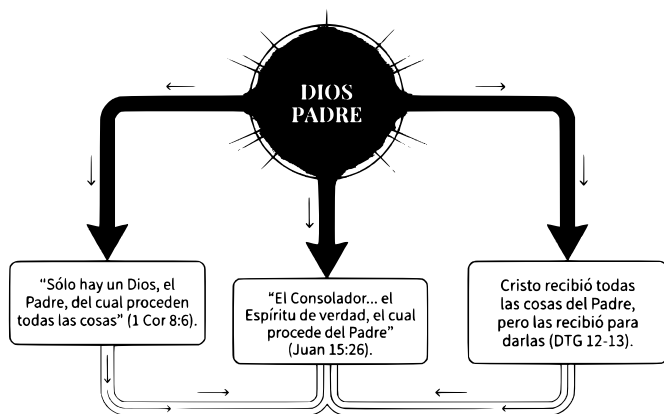
«"Nosotros empero no tenemos más de un Dios, el Padre, del cual son todas las cosas, y nosotros en él: y un Señor Jesucristo, por el cual son todas las cosas, y nosotros por él."»

Juan 15:26 confirma que el Consolador, el Espíritu de verdad, procede del Padre.

El aceite fluye entre ellos sin constituir un ente separado; no se representa como una persona distinta.

Los dos olivos y sus dos ramas y dos tubos de oro: *los querubines cubridores*

Zacarías 4:12 y 14: "Hablé aún de nuevo, y díjeme: ¿Qué significan las dos ramas de olivas que por medio



de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro? ... Y él dijo: Estos dos hijos de aceite son los que están delante del Señor de toda la tierra."

Palabras de Vida del Gran Maestro, página 337, aclaran que los tubos de oro son «seres santos que están en la presencia de Dios», a través de quienes el Espíritu es impartido a los instrumentos humanos.

El Espíritu Santo no viene por sí mismo; lo traen estos dos seres santos. *PVGM sigue diciendo que* "la misión de los dos ungidos es comunicar al pueblo de Dios que solo la gracia celestial puede hacer de la Palabra una lámpara para los pies y una luz para el sendero".

Testimonios para los Ministros, página 518, precisa que la «comunicación constante» del Espíritu Santo a la iglesia se representa en Zacarías 4 —figura válida no solo para el Antiguo Testamento, sino para toda la historia, pues Dios actúa del mismo modo ayer, hoy y siempre. Los ungidos que mantienen esa comunicación ocupan el lugar que una vez correspondió a Satanás como querubín cubridor (*La Verdad acerca de los ángeles, p. 150-151 cf RH 20 de Julio de 1897*).

Son, por tanto, querubines cubridores: dos de los cuatro seres vivientes de Apocalipsis 4.

Uno de esos ungidos es Gabriel: «el ángel que sigue en jerarquía al Hijo de Dios, a quien envió Cristo para revelar el futuro al amado Juan» (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 201).

Gabriel llevó la revelación a Daniel en el Antiguo Testamento y a Juan en el Apocalipsis. El nombre del segundo querubín no ha sido revelado ni en la Biblia ni en el Espíritu de Profecía.

El vaso: los apóstoles y profetas

Apocalipsis 1:1-2 muestra la estructura completa: Dios da la revelación a Jesucristo; Cristo la declara por medio de su ángel (Gabriel); Gabriel la envía a Juan, siervo y apóstol-profeta. Juan es el vaso que recibe el aceite de los dos tubos. Ese vaso no es para sí; recibe la revelación para transmitirla. Juan así lo hace: escribe en un libro lo que ve y lo envía a las siete iglesias (Apocalipsis 1:11). Así como Juan fue vaso en el Nuevo Testamento y Daniel en el Antiguo, los pioneros y la profetisa Elena G. de White fueron el vaso en el siglo XIX: cuando no podían avanzar en el estudio, Gabriel traía la revelación y ella era arrebatada en visión, llenando el vaso pionero de aceite.

Los siete canales: los ministros y ancianos locales

El mensaje no va de Juan directamente a las iglesias, sino al ángel de cada iglesia (Apocalipsis

2:1; 2:8; etc.). Ese ángel representa al anciano o pastor local, el canal que transmite el aceite recibido a su congregación. Testimonios para los Ministros, páginas 187-188, lo confirma: «Las dos olivas vacían el áureo aceite a través de los tubos de oro en el vaso de oro, del cual se alimentan las lámparas del santuario. El aceite de oro representa el Espíritu Santo. Los ministros de Dios han de estar permanentemente surtidos de este aceite para que puedan a su vez impartirlo a la iglesia.»

Testimonios para los Ministros, página 343, agrega que cuando los ángeles descargan de sí mismos el áureo aceite de la verdad en el corazón del que enseña la palabra, la aplicación de la verdad se vuelve solemne y seria. La advertencia es clara también en el sentido inverso: hay quienes se presentan en el púlpito sin aceite, evidenciando que los ungidos hijos de aceite no les han ministrado. Un predicador sin aceite no comunica espíritu ni verdad a su congregación, sino inventos propios.

Las siete lámparas: las iglesias

Apocalipsis 1:20 cierra la cadena: «Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto son las siete iglesias.» Las iglesias son las lámparas que, alimentadas por el aceite recibido en orden, iluminan al mundo. Apocalipsis 18 depende de Zacarías 4: el cuarto ángel que ilumina la tierra es ese movimiento-

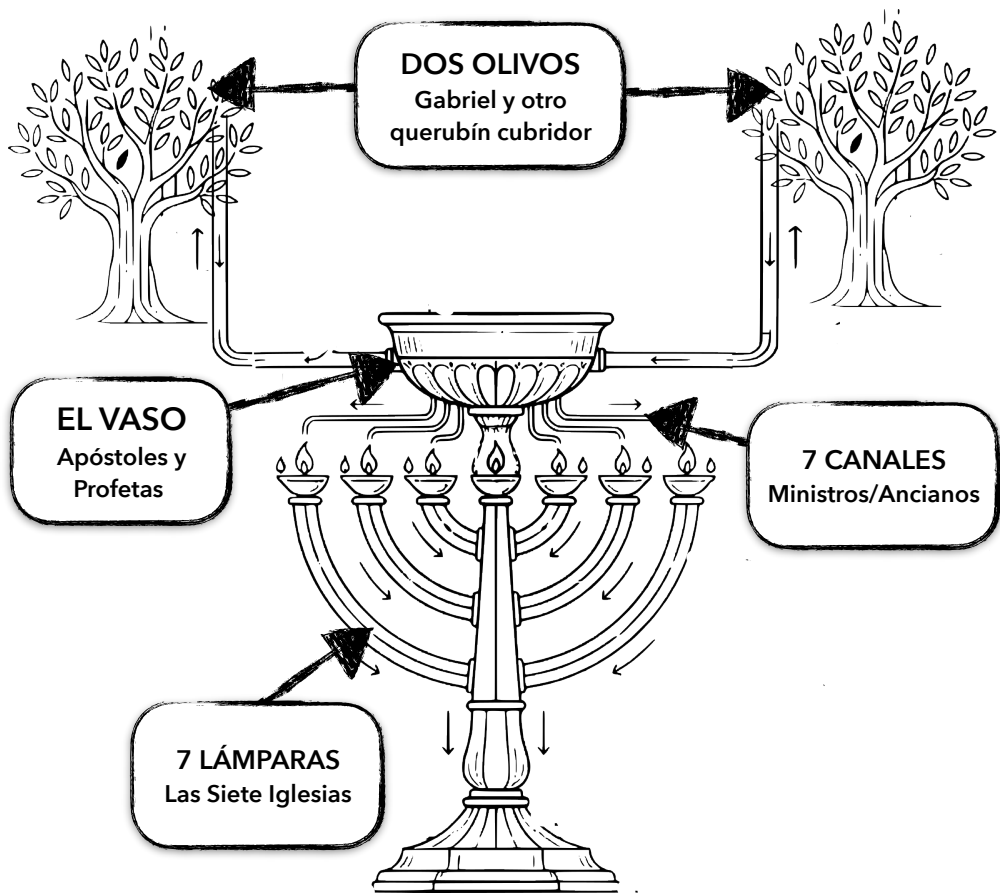
iglesia que ha recibido el aceite por el orden establecido.

El Deseado de Todas las Gentes señala que los corazones que responden a la influencia del Espíritu Santo son los conductos por medio de los cuales fluye la bendición de Dios. Si los que sirven a Dios fuesen quitados de la tierra y su espíritu se retirase, el mundo quedaría en desolación y destrucción bajo el dominio de Satanás. La iglesia que no recibe el Espíritu Santo no puede comunicarlo al mundo; y si sus

miembros son cristianos solo de nombre, son como sal que ha perdido su sabor.

La Cuestión del Aceite Verdadero

Lo que importa no es la cantidad de miembros ni de suscriptores, sino el aceite. El aceite verdadero es el mismo que recibieron los apóstoles, los pioneros y la profetisa Elena G. de White; el aceite falso es el espiritismo. Todo ministerio que contradiga ese aceite —que niegue la



fórmula bautismal transmitida por la profeta, que introduzca las fiestas anuales como vigentes, o que añada cualquier doctrina ajena al depósito pionero— evidencia carecer del aceite verdadero. El que rechaza al mensajero que tiene aceite rechaza al Espíritu Santo, y rechazar al Espíritu Santo equivale a rechazar a Cristo y al Padre, como sucedió con Ananías y Safira, que al mentirle a Pedro le mintieron al Espíritu Santo y a Dios.

Respecto a la fórmula bautismal de Mateo 28:19, bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo no es bautizar en una trinidad. El Padre es el único Dios verdadero, el Hijo es el príncipe y Salvador, y el Espíritu Santo es el enviado del cielo para representar a Cristo —según lo escribió Elena G. de White en *The Home Missionary*—. Los que agregan «Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo» deforman la fórmula de Jesús para hacerla explícitamente trinitaria, modificando lo que Cristo ordenó. Igualmente se apartan de Cristo quienes sustituyen esa fórmula bautizando solo en el nombre de Jesús.

El Aposento Alto y el Templo: Una Figura Final

En el Pentecostés, el Espíritu Santo no descendió sobre el templo judío ni sobre sus sacerdotes y gobernantes oficiales, sino sobre los apóstoles reunidos en el aposento alto durante diez días. Quienes estaban en el templo tuvieron que

acudir corriendo al ver lo que ocurría fuera. El templo representa hoy a los líderes del adventismo apóstata y a la Asociación General; el aposento alto, a quienes —reunidos en fe y en la doctrina de los apóstoles— esperan el derramamiento del Espíritu. Permanecer dentro de la corporación equivale a permanecer en el templo: allí no llega la lluvia tardía.

En el siglo XIX los pioneros tuvieron su propio aposento alto: estudiaban juntos la Escritura y, cuando no podían avanzar, Gabriel traía la revelación a Elena de White, quien era arrebatada en visión. Así como ella fue rebautizada con la fórmula correcta y el entendimiento correcto —abandonando el concepto trinitario metodista—, es en ese mismo aceite donde deben conectarse quienes buscan el Espíritu Santo hoy.

La estructura completa es esta: el Padre da al Hijo; el Hijo envía por medio de Gabriel la luz a los apóstoles y profetas —el vaso—; los apóstoles y profetas la transmiten a los ancianos de cada iglesia —los canales—; y los ancianos la comunican a la congregación —las lámparas—. La iglesia que se conecta a ese orden recibe el aceite y puede iluminar al mundo. La que no lo hace permanece a oscuras, sin aceite que dar.

CONFIANZA APOSTÓLICA

Migdalia Carpio



Texto de oro: «Y cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con denuedo.» Hechos 4:31.

Respuesta ante el concilio

Tras sanar a un hombre cojo de más de cuarenta años de nacimiento, Pedro y Juan fueron llevados ante el sanedrín. Como no encontraron motivo de condena, los dejaron ir con una amenaza: que no predicasen más en el nombre de Jesús. La respuesta de los apóstoles se convirtió en estandarte para todos los creyentes: «Juzgad vosotros si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios, porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído» (Hechos 4:19-20). No respondieron con desafío, sino invitando al sanedrín a razonar: quien impone una norma contraria a los mandamientos divinos y exige su obediencia se coloca en el lugar de Dios.

El poder creador como fundamento

Libres ya, los apóstoles fueron a los suyos y refirieron todo lo sucedido. La comunidad respondió alzando unánimemente la voz a Dios: «Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo, la tierra y el mar y todo lo que en ellos hay» (Hechos 4:24). El Salmo 124:8 declara que «nuestra ayuda viene del Señor que hizo el cielo y la tierra», y el último mensaje del evangelio en Apocalipsis 14:6-7 llama también, en primer lugar, a adorar al Creador. En el tiempo final esto cobra urgencia especial, pues el enemigo hace esfuerzos particulares por borrar de la mente humana la creencia en un creador. Quienes mejor conocen el evangelio son quienes más conocen ese poder creador —el poder de hacer de la nada—, y quienes lo predicán con mayor poder son los que lo han experimentado en sí mismos como nuevas criaturas. El sábado es el memorial de ese poder creador y santificador (Éxodo 20:8-11; Ezequiel 20:12). Así como los apóstoles antepusieron la autoridad de Dios a la del sanedrín, todo

creyente debe tener clara esa escala: primero Dios, luego los hombres.

El Salmo 2 y la soberanía divina

En su oración, los creyentes citaron las palabras de David: «¿Por qué se amotinan las gentes? Se unieron los reyes de la tierra contra el Señor y contra su ungido» (Hechos 4:25-26). Vieron esas palabras cumplidas en la pasión de Cristo: Herodes, Pilato, los gentiles y el pueblo de Israel se unieron para condenarle, pero al hacerlo cumplían lo que la mano y el consejo de Dios habían determinado de antemano (Hechos 4:27-28). La muerte de Cristo no fue simplemente algo que Dios permitió; estaba determinada antes de la fundación del mundo. Por más que el ser humano intente oponerse a Dios, Él mantiene siempre el control.

La oración y la respuesta del Espíritu

Ante las amenazas, los discípulos no pidieron seguridad personal, sino valentía para seguir cumpliendo su misión: «Da a tus siervos que con toda confianza hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús» (Hechos 4:29-30). La respuesta fue inmediata: el lugar tembló, todos fueron llenos del Espíritu Santo y siguieron hablando

con denuedo. No disminuyeron su actividad; al contrario, la intensificaron. Lo importante no es la ausencia de miedo —sentirlo es humano—, sino poner la situación ante Dios y dejarse guiar por Él.

Unidad, humildad y comunidad

La multitud de los creyentes era de un corazón y un alma (Hechos 4:32). La exhortación de 1 Corintios 1:10 recoge ese ideal: «habléis todos una misma cosa y que no haya entre vosotros divisiones». El fundamento de esa unidad es más profundo que los procedimientos —aunque Mateo 18 los establece con claridad—: es el estado del corazón. Filipenses 2:5-7 llama a tener el mismo sentir de Cristo, quien siendo en forma de Dios se despojó a sí mismo, tomó forma de siervo y se hizo semejante a los hombres por amor. De esa unidad espiritual brotó la comunidad de bienes: ninguno decía ser suyo algo de lo que poseía, sino que todo era común. «No había egoísmo entre los creyentes. El amor de Cristo abría sus manos y sus corazones.» En esa condición, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran poder y abundante gracia era sobre todos ellos (Hechos 4:33). Esa es la meta hacia la que la iglesia debe avanzar.



AntorchaProfetica.site

LA VERDAD PRESENTE

ESTUDIOS BÍBLICOS



¡NUEVO LIBRO!

*Los Estudios Bíblicos de los
Pioneros...*

Ahora en Español

Solicítalo **GRATUITAMENTE**
al +34.650.86.38.11

